

Prensa Obrera

FOR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
4 de Junio
de 2020

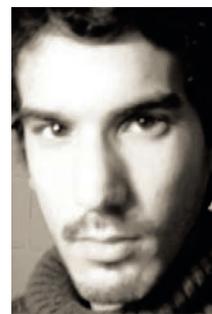
Año XXXVII
Nº 1.596

\$40
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Hay plan
económico
y es el del FMI



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA



REBELIÓN EN EL IMPERIO

FUERA TRUMP

Las protestas por el asesinato de George Floyd en manos de la policía de Minneapolis se han transformado en una verdadera rebelión en Estados Unidos. Han confluído con los familiares y comunidades de víctimas de crímenes policiales anteriores, algunos muy recientes. Pero rápidamente se sumaron muchísimos más.

Una rebelión popular toma esta dimensión cuando madura la impugnación a todo un régimen político, económico y social. Se enfrenta al Estado que ampara la policía brava, que humilla y golpea a negros, latinos y jóvenes.

Pero también al que rescata al gran capital con fondos millonarios, mientras condena a la miseria a las mayorías populares.

Se repudia al Estado que se complota con los empresarios para forzar la vuelta al

trabajo, sin importar el costo en vidas humanas que pueda significar.

Se rebelan contra el Estado que ha permitido despedir de su trabajo a un cuarto de la población en tres meses, una verdadera masacre social.

Se rebelan contra un régimen político que niega el acceso a la salud pública, incluso ante la muerte de 100 mil habitantes.

Reclaman abolir la policía luego de que los reformadores y progres hayan perfeccionado el aparato de opresión junto a los derechistas.

Mientras Trump convoca el ejército y refuerza la represión, la rebelión se ha extendido a cada esquina del país y ha despertado una enorme solidaridad internacional.

La rebelión en el imperio golpea a los saqueadores capitalistas a nivel interna-

cional, sea el FMI o los BlackRock, que extorsionan con ajustes a todos los pueblos del mundo.

Es un golpe a la política de Alberto Fernández y CFK, de buscar el apoyo de Trump para reestructurar la deuda usuraria.

Se impone una conclusión elemental: apoyemos al pueblo de Estados Unidos, haciendo nuestra propia rebelión contra los compinches de Trump, estableciendo el no pago de la deuda y la nacionalización de la banca.

Los trabajadores y explotados del mundo entero tienen los ojos puestos en la lucha de los trabajadores y jóvenes de Estados Unidos. Su triunfo será una señal de avance contra el imperialismo y el capital, en momentos de la crisis más severa de su historia.

Aerolíneas Austral: 8.000 suspensiones con rebaja salarial

El “plan económico” del FMI está en marcha

La patronal de Aerolíneas Austral confirmó que suspenderá por dos meses a unos 8.000 trabajadores. Se trata de una rebaja salarial encubierta para eludir el DNU que estableció el “pago íntegro de salarios” durante la cuarentena, que en su mayoría vienen cumpliendo los aeronáuticos frente a la paralización de los vuelos.

Es el pacto CGT-UIA-gobierno en acción, pero en este caso con alcances imprevisibles para los trabajadores.

Como ya lo hizo Latam, Aerolíneas “se acoge a los términos del artículo 223 bis de la ley de Contratos de Trabajo, que habilita la suspensión temporaria, con un recorte en el salario de bolsillo y, sobre todo, sin tener que pagar durante el período de vigencia las cargas sociales...” (*Clarín*, 31/5). Adicionalmente, el rimbombante anuncio de miles de suspendidos actúa como extorsión para forzar la aceptación de la rebaja salarial.

Las condiciones pueden ser aún peores que la rebaja del 50% (más el aporte estatal) que sufrieron los compañeros de Latam, ya que esta empresa se hizo cargo del 50% del aporte jubilatorio y del 100% de la obra social, y firmó en diciembre una paritaria que compensaba la inflación anterior.

En cambio, Aerolíneas pretende imponer un descuento nominal del 25% sobre un salario ya superdevaluado por la pérdida que tuvo frente a la inflación. La paritaria 2018/19 no se cerró por la negativa patronal a

reconocer la inflación del último año macrista; y la de 2019/20, vencida en septiembre, nunca se abrió, por lo que el retraso salarial alcanza al 40%, a pesar de algunas sumas a cuenta. A esto se resta el descuento de rubros ligados al presentismo, viáticos y el impuesto al salario que continuará.

La burocracia

Los sindicatos aeronáuticos sacaron comunicados que, tras las quejas, dejan notar que la decisión ya ha sido consensuada con ellos. Apla (pilotos) planteó que “ante el impacto que esta medida puede tener sobre la dotación y el salario, dejamos en claro que no aceptaremos ningún tipo de desvinculación laboral encubierta” -es decir, que aceptarán la rebaja salarial. El resto de los comunicados gremiales tampoco plantean rechazarla.

La presencia del dirigente de los pilotos, Pablo Biró, en el directorio de la empresa parece servir solo para convalidar estos atropellos, contribuyendo a regimenter los sindicatos (un papel análogo al de Sergio Affronti, celebrado por las dirigencias gremiales de petroleros, en el directorio de YPF, donde también se está proponiendo una política similar).

La subordinación completa de las burocracias aeronáuticas al gobierno ya tiene varios episodios. Al comenzar la pandemia se ignoraron las advertencias sobre la falta de elementos de seguridad personal para las tripulaciones, registrándose contagios. Subidos al carro de

las “repatriaciones”, los sindicatos saludaron entusiastas la decisión de fusionar Austral con Aerolíneas, operativo que esconde el desguace de la empresa y un ataque general a los convenios aeronáuticos, tal cual lo denunció la agrupación La Pista y *Prensa Obrera*.

Sin la menor independencia entregan el salario, los convenios y harán lo mismo con los puestos de trabajo.

Reclamamos asambleas y plenarios de delegados a como dé lugar, dentro de las condiciones que impone el aislamiento social y el distanciamiento social, para abrir la deliberación y fijar el mandato de las bases de todos los sindicatos de la actividad ante semejante panorama, donde los trabajadores deben hacer oír su voz.

El “plan económico” en marcha

Aerolíneas Argentinas es un servicio público imprescindible como lo es el transporte, la salud y la educación. En tiempos normales aporta 7.500 millones de dólares anuales a la economía nacional, por el transporte de turismo externo y por el efecto multiplicador de la conectividad del país, generando decenas de miles de puestos de trabajo. La idea empresarial que privilegia las ganancias va en contra del interés del país y sus trabajadores.

Para defender los derechos de los trabajadores y la línea de bandera es imperioso intervenir. Organizando asambleas, presenciales o virtuales, que rechacen las rebajas



salariales, suspensiones y el ataque a los convenios. Votando medidas de movilización, manteniendo el distanciamiento. Impulsando un Congreso de delegados aeronáuticos con mandatos de base, para poner nuestros sindicatos al servicio de nuestras reivindicaciones.

El ataque masivo a los aeronáuticos por parte del gobierno de los Fernández busca mostrar a los acreedores que está dispuesto a que los trabajadores hagan “un esfuerzo que duela” como garantía de pago de la deuda. Bien mirada, esta política anticipa las “reformas de fondo” que promueve el FMI, porque implica rebajas salariales y achicamiento de personal en perspectiva -puesto que todos sabemos que las suspensiones son la antesala de las llamadas “desvinculaciones”, sea por vía de retiros voluntarios, jubilaciones no reemplazadas o despidos directos.

Imposible no asociar lo de Aerolíneas Austral a los anuncios similares en YPF que afectarían a 20.000 trabajadores de la industria hidrocarbúrica. Se trata de la política de ajuste del gasto del Estado, aplicada en estos casos a las sociedades de mayoría estatal, cuyos funcionarios son nombrados por el Presidente.

Y que, como hemos denunciado desde *Prensa Obrera*, está en marcha mediante el no-presupuesto con el que gobiernan los Fernández (ba-

sado en la prórroga del Presupuesto 2019, previo al 50% de inflación, elaborado por Macri y el FMI), y en la continuidad de la política macrista disimulada en el relato nacional y popular. Como lo estamos viendo también en la salud y los recortes a los jubilados y “armonizaciones” de las cajas jubilatorias provinciales, como la de Schiaretti en Córdoba. Desde luego, el ataque a los trabajadores aeronáuticos constituye una espada de Damocles sobre las cabezas de todos los trabajadores del Estado, tanto nacional como de las provincias y municipios.

Se trata del “plan económico” que tanto reclaman los acreedores privados del país, el FMI y el conjunto de la burguesía. La ruta del ajuste para hacer “sustentable” el arreglo colonial de la deuda que está en ciernes.

Llamamos a la deliberación y la resistencia de los trabajadores aeronáuticos y de todos los trabajadores del país. Para que la crisis la paguen los capitalistas y debatamos una salida de los trabajadores que tenga como punto de partida el no pago de la deuda, el impuesto progresivo a las grandes rentas y fortunas, propuesto por el Frente de Izquierda, y la nacionalización sin indemnización de todas las compañías energéticas bajo control de los trabajadores.

Fernando Olub - Néstor Pitrola

IMPUESTO A LAS GRANDES FORTUNAS

Nuevos pronunciamientos en apoyo al proyecto del FIT Unidad

Con la definición de Alberto Fernández de que el impuesto que propondrá el oficialismo a las grandes rentas y fortunas será “por única vez”, la campaña por el apoyo al proyecto del FIT-Unidad deberá entrar en una nueva etapa. Es que ya queda claro que el proyecto presentado por Romina Del Plá y Nicolás del Caño es la única propuesta real para gravar al gran capital para financiar las necesidades populares urgentes que impone la pandemia.

Luego del pronunciamiento de intelectuales, docentes universitarios y artistas se ha sumado un pronunciamiento de dirigentes sindicales, del clasismo y sindicatos combativos. Entre los docentes, el proyecto recoge cientos de adhesiones entre delegados, congresales y directivos de seccionales y sindicatos.

La cuestión del impuesto a las grandes rentas y fortunas, junto a todos los reclamos populares, va a ocupar un lugar central en el planteo de la Coordinadora Sindical Clasista, de cara a la movilización votada por el Plenario Sindical Combativo el 16 de junio. Ganar apoyo a la campaña es la base para desarrollar una movilización popular con esta consigna fundamental.

Las declaraciones de Fernández en el sentido de un impuesto por única vez van de la mano de toda la orientación política del gobierno. Los bonistas reclaman condiciones

de repago y rechazan toda idea de gravamen, que podría afectar directa o indirectamente a la clase capitalista en su conjunto. En el altar del pago de la deuda, el gobierno volvió a sacrificar las jubilaciones, con un aumento miserable del 6% por decreto, por abajo del ajuste inflacionario que estaba previsto por ley. Y también están en la mira las cajas jubilatorias provinciales, como lo muestra la ofensiva contra los jubilados de Córdoba, pavimentada por una entregada monumental de la burocracia de UEPC y Ctera.

El proyecto del FIT, mientras

tanto, responde a una necesidad objetiva de la situación. Si hay que garantizar las condiciones del sistema de salud frente a la pandemia, si hay que establecer un seguro al desocupado de 30.000 pesos, si hay que sostener las fuentes de trabajo o recuperar la capacidad productiva mediante un plan de obras públicas al servicio de las necesidades populares, ¿cómo se financia esto? El gobierno, incluso ajustando (pero manteniendo pagos de la deuda en pesos), se financia con emisión: mientras rechaza un impuesto al gran capital, echa leña al

fuego a la inflación y a la devaluación de la moneda. Los ingresos reales del fisco no paran de retroceder: la caída en mayo es del 30% en términos reales.

Por eso, nuestro proyecto va de la mano con la necesidad de desconocer la deuda externa usuraria y fraudulenta. El impuesto del FIT parte de la posibilidad de obtener 20.000 millones de dólares sobre la base de un impuesto extraordinario no solo a las grandes fortunas personales, sino al gran capital, la banca, los terratenientes, las mineras, las privatizadas de los servicios públicos; en suma, a todos los grandes beneficiarios de la política del macrismo y el kirchnerismo.

Vamos por miles de pronunciamientos en favor del proyecto del FIT.

Juan García



Hay plan económico y es el del FMI

GABRIEL SOLANO

En los últimos días se acumularon noticias negativas para los trabajadores. La lista es enorme pero señalamos aquí las más importantes: 1) anuncio de reducción de salarios para los trabajadores de Aerolíneas y Austral, y amenaza de replicar esta decisión para los trabajadores de YPF; 2) suspensión de la paritaria para los trabajadores estatales nacionales, lo que implica una reducción salarial por la vía de la desvalorización de los ingresos fijos que genera la inflación, lo que con seguridad se repetirá para los estatales provinciales y municipales, incluidos docentes y trabajadores de la salud; 3) decretazo que reduce la actualización jubilatoria del 9,8 al 6,1%; 4) reforma previsional reaccionaria en Córdoba, afectando los beneficios de la caja propia, lo que abre el camino a modificar otros regímenes provinciales; 5) más de 40.000 despidos en abril y 91.000 en mayo, mostrando que el Estado no hace cumplir el DNU que prohíbe los despidos y suspensiones, congelamiento de la AUH y los planes sociales, mientras arrecian los aumentos en los alimentos.

Bien vistas, estas medidas tienen algo en común: todas fueron tomadas por el gobierno nacional o por los gobiernos provinciales. Si hace unas semanas atrás Alberto Fernández acusaba de "miserable" a Paolo Rocca por aplicar despidos, ahora ese lugar de ataque a los trabajadores lo ocupa el propio gobierno, colocándose a la vanguardia de una política ajustadora. Como las casualidades no existen, Fernández y Rocca compartieron un acto en la apertura de un hospital en Pilar, financiado con donaciones de los grandes empresarios. Allí llamó a que los empresarios "se unan al Estado". Paolo Rocca habrá compartido el concepto. Sobre todo después de recibir fondos de la Anses para pagar salarios y especialmente luego de que el gobierno estableciera un 'barril criollo' que subsidia a las petroleras, beneficiando entre otras a Tecpetrol, propiedad del propio Rocca.

2022

Estas medidas de ataque a los trabajadores van configurando el 'plan económico del gobierno'. Se trata de un reclamo permanente que han hecho los opinólogos burgueses, sin percibir su carácter paradójico, pues un verdadero "plan económico" sólo puede ser llevado adelante por un gobierno de los trabajadores, ya que el capitalismo se caracteriza por la anarquía y la competencia. Pero a los opinólogos no les importa la justeza teórica, sino que el gobierno se comprometa a fondo en un ataque a los trabajadores. Y es lo que está pasando.

El punto es crucial, porque se enlaza directamente con la negociación para



reestructurar la deuda. Esta ha ingresado en su fase final. Alberto Fernández y Cristina Kirchner han definido que hay que evitar el default, es decir que hay que aceptar las demandas de los bonistas. Le han encomendado al ministro que Guzmán que 'mejore' la propuesta a los bonistas -o sea, que la empeore para la Argentina. El ministro ha obedecido y ya presentó varias concesiones sin que aún logre concitar la adhesión de los fondos de inversión. Estos han visto sangre y van por más. Sin aceptar nada ni comprometerse a nada, ya han logrado que el gobierno elimine virtualmente toda quita de capital, aumente los intereses ofrecidos, prometa un nuevo bono para los intereses no devengados y hasta un cupón atado al crecimiento. Otro punto que ya consiguieron es reducir el período de gracia, que originalmente iba a ser de 5 ó 6 años, luego se redujo a cuatro, luego a tres años y ahora quedaría solo en dos años. El punto es juzgado como crucial por los bonistas, ya que al llevarlo a dos años obligarán al gobierno a realizar pagos durante su actual mandato -en 2022. Para eso, claro, deberán llevar adelante el 'plan económico' que le reclama el FMI, con el cual todavía deben negociar la extensión de los plazos de pago de los 44.000 millones que le pidió Macri. Y el FMI, claro, no se la va a hacer fácil, porque, de movida, con los organismos internacionales no hay quita, como tampoco con el Club de París. Recordemos que el gobierno de Néstor Kirchner nunca dejó de pagarle al Fondo.

Los anticuarentena

Con estas medidas adoptadas contra los trabajadores, y cuando el gobierno no deja de recular ante los fondos de inversión, era previsible que la convocatoria de la derecha anticuarentena no despertara la adhesión de la clase capitalista. Des-

pués de todo, presentarse ante el pueblo esgrimiendo los ejemplos de Brasil o Estados Unidos no resultaba una medida demasiado taquillera. Pero no es esto lo más importante ni lo principal. Los capitalistas juzgan que tienen amplio margen de presión sobre el gobierno, que además siendo una coalición heterogénea, ofrece distintos puntos de intervención. Mal no les va. Han logrado que el Presidente denomine como "ideas locas" la propuesta de que el Estado se quede con acciones de las empresas que reciben fondos para pagar los salarios, y todavía más, han puesto en el freezer el llamado proyecto de impuesto a los ricos, luego de asegurarse que si alguna vez sale de allí no afectará a sus empresas.

En estas condiciones no debiera sorprender que en las filas de la derecha prime la división y que crezcan los choques por el apoyo de un sector al gobierno. Por lo pronto, en la bochornosa demostración anticuarentena se atacaba a Larreta por traidor -para los que dicen que la derecha se une y la izquierda se divide.

La sesión especial convocada por Cambiemos para voltear el DNU que le permite al jefe de Gabinete modificar partidas por encima del 5% fue, antes que nada, una movida para presentar una unidad opositora que no es tal. Y actuaron calculadamente para que no se alcanzara el quórum. Después de todo, el propio Larreta acaba de darse poderes especiales en la Ciudad de Buenos Aires para manejar a su antojo el presupuesto. La clase capitalista apoya estas medidas 'antirrepublicanas' porque sabe que son para gastar menos -o sea, para ajustar. No hay que olvidar que a nivel nacional sigue rigiendo el Presupuesto 2019 de Macri, que fue hecho añicos por una inflación superior al 50%. Un ejemplo: el ajuste al presupuesto universitario tiene una magnitud mayor al que quiso y no pudo aplicar López Murphy.

La hora de las luchas

Todas estas medidas ajustadoras del gobierno están lejos de representar una salida a la crisis. Incluso un acuerdo de deuda no modificará el curso general de los acontecimientos. Un fondo de inversión acaba de advertir que el gobierno en ningún caso debe esperar una "lluvia de inversiones"; si hubiera una "llovizna" debería conformarse porque el pronóstico científico augura una sequía.

Argentina ha ingresado directamente en una depresión económica, que afecta a toda la economía mundial, pero que aquí adquiere una versión recargada por el peso de las contradicciones preexistentes. Las consecuencias de esa depresión las sufrirán los trabajadores, con despidos masivos, rebajas salariales y flexibilidad laboral. A esto debe agregarse la crisis sanitaria, que ingresa en su fase más crítica, al concentrarse los casos en las barriadas de la provincia de Buenos Aires. La respuesta del gobierno de Axel Kicillof ha sido hasta ahora la militarización y la represión. Pero con 50 ó 100 situaciones como Villa Azul, el gobierno deberá pedirle prestada la Guardia Nacional a Trump. La Ciudad de Buenos Aires no está mejor puesto que, según un aceptado modelo matemático de un investigador del Conicet, a fin de mes el sistema sanitario público colapsa.

Ante estos ataques, los trabajadores han comenzado a desarrollar luchas de importancia. Lo hicieron los mineros de Andacollo; los choferes de la UTA del interior, con huelgas muy prolongadas; la docencia misionera; el Sutna, que logró con acciones de lucha y acampes el pago del 100% de los salarios en todas sus plantas; los trabajadores de ATE-Educación en la provincia de Buenos Aires; las compañeras y compañeros de La Nirva; los gráficos de Morvillo; los médicos y enfermeros de infinidad de centros de salud; la lucha tenaz de la juventud de las APP; la dura lucha de los reprimidos obreros de la carne de Penta; las movilizaciones permanentes de los movimientos piqueteros independientes o la bronca que recorre por abajo a los trabajadores de los supermercados y que está al borde de estallar. Estas luchas tienen en la vereda de enfrente a la burocracia sindical, que actúa por cuenta y orden del gobierno y las patronales.

Ante esto, la jornada del 16 de junio, convocada por el Plenario Sindical Combativo, es una oportunidad para salir a luchar, presentando un programa de salida y unir a los sectores que están peleando. Llamamos a preparar en todo el país dicha jornada con acciones de lucha, concentraciones que respeten el distanciamiento social, cortes de calle, caravanas de autos para defender el trabajo, el salario y que la crisis la paguen los capitalistas.

Los repartidores volvieron a ganar las calles

Nuevo paro internacional de trabajadores de reparto

Nuevamente y con una organización cada vez más importante, trabajadoras y trabajadores de reparto convocamos, movilizamos y garantizamos una jornada histórica en varios países, que sacó a relucir el rol fundamental que tiene en la sociedad el gremio. Con importantes y coloridas caravanas recorriendo la vía pública y a la vista de todos, con particularidades especiales en cada región, exigimos una vez más un reconocimiento urgente de nuestro trabajo, exposición, riesgo y derechos, negados tanto por las apps y empresas como por los distintos gobiernos y leyes.

Argentina, una vez más, estuvo a la cabeza de esta organización internacional, impulsando una Asamblea de Trabajadores de Reparto, deliberativa, plural y combativa, que logró importantes movilizaciones en distintas provincias y ciudades. En donde fue posible se realizaron asambleas presenciales, pese a las adversidades que la cuarentena y las fuerzas de in-seguridad presentaron. Muchas de esas asambleas votaron delegaciones que concentraron los reclamos en reuniones con diferentes entes gubernamentales, ministerios y voceros del Estado.

La punta de lanza

La propia experiencia de centenares de personas que por necesidad tienen que trabajar bajo extremas condiciones de precarización ha llevado a repartidores autoconvocados al desarrollo de reuniones regulares, agrupaciones y asambleas, uniendo fuerzas para transformar esta realidad. Un pliego reivindicativo de emergencia, con los reclamos más urgentes, sirve a lo largo y ancho del país para concentrar y organizar a los repartidores con un método democrático de discusión y acción. La movilización logró, por ejemplo, que el Ministerio de Trabajo garantice la apertura de un número de expediente y se comprometa a abrir una mesa de diálogo, mediante reuniones virtuales, con representantes electos con mandato. Algo similar se conquistó en distintos municipios del país. Así es que, desde abajo y construyendo herramientas anti-burocráticas, sin un sindicato que apoye, la organización se desarrolla al punto de impulsar movilizaciones callejeras que reclaman el 100% de aumento tras dos años de tarifas congeladas, con una inflación imparable. Se formaron comisiones de trabajadores que redactan propuestas de ART, viendo cómo centenares de repartidores monotributistas accidentados durante un turno de trabajo no tienen sustento alguno para mantenerse económicamente.



Foto: Imas

En este sentido se enmarca, a su vez, el reclamo de familiares de víctimas fatales, que exigen se reconozca el crimen laboral, como la familia de Franco Almada, que fue recibida en el Ministerio de Trabajo gracias a la movilización popular. Cabe destacar que Franco trabajaba con una cuenta alquilada, siendo la propia injustamente bloqueada, por lo que también el reclamo principal exige reincorporación de las cuentas suspendidas, único sustento de centenares de familias. Franco es una de las cinco víctimas que, lamentablemente, ya contamos en lo que va de cuarentena, durante la cual hasta los barbijos salieron de nuestros bolsillos, por lo que levantamos el reclamo de higiene y seguridad por parte de las empresas, y con el Estado como garante de estas condiciones, explicando hasta el cansancio las condiciones de extrema exposición en las cuales se trabaja.

Abriendo la cancha

Si bien muchas y muchos se organizan desde hace tiempo dentro de las apps por defender sus derechos laborales, como es el caso de la Agrupación de Trabajadores de Reparto, entre otros tantos, el impulso que tomó la lucha en este último mes es innegable y merece la responsabilidad de estar a la altura de las circunstancias. Sin dejar de lado los reclamos más urgentes, la necesidad de discutir a fondo las condiciones de trabajo es innegable, como también la intención del gobierno nacional de regular las apps. Dada esta situación es que desde ATR impulsamos la conformación de una serie de comisiones abiertas a la comunidad de delivery, repartidores y shoppers. Entre ellas, la discusión de una ART que garantice un ingreso en caso de accidente laboral por el período que merezca su licencia médica, así como el resarcimiento a la familia directa en caso de ser mortal. Otra

Mauro Pepo

comisión propuesta es por la conformación de un proyecto de ley propio, discutido desde las bases con asesoría legal, ya que vemos inminente la situación de regulación y desechamos las propuestas de la burocracia sindical o cualquier gobierno de turno sin consultarlo con los trabajadores de reparto, muchas veces colocando al personal de planta por fuera de la ley de Contrato de Trabajo. Sin ir más lejos, el último intento de regulación que vino desde arriba expulsó del gremio a centenares de trabajadores que no podían aplicar a un monotributo en condiciones. Una tercera iniciativa es la conformación de una comisión de género y disidencias, ante la necesidad de discutir licencias por maternidad, tareas pasivas y cargos administrativos durante la gestación, días femeninos, acceso garantizado a vestuarios para trabajadoras/es, entre otros.

Unidad de los trabajadores

La jornada del 29 de mayo destrabó en múltiples puntos del país dificultades burocráticas para viabilizar nuestros reclamos a través de una organización seria, transparente y genuina de las y los trabajadores de reparto. Este método logra una vez más superar las diferencias faccionales dentro del movimiento y las trabas impuestas por las empresas y los sindicatos adictos a ellas. Desde ATR seguiremos impulsando asambleas con comisiones abiertas y delegados con mandato revocable, así como distintas iniciativas de acción para conquistar nuestras exigencias más inmediatas, pero también para construir nuevas instancias de organización. Invitamos a todas y todos los trabajadores de reparto a formar parte de estos debates en un plenario virtual de ATR el 8 de junio, para seguir discutiendo nuestro presente y nuestro futuro, hasta ganar.

SALUD

Tras las caravanas, se plantea profundizar y unificar la lucha

Preparemos una gran jornada nacional el 10 de junio

Este sábado 30 se desarrollaron en diversos puntos del país una importante cantidad de caravanas protagonizadas por un sector de trabajadores de la salud.

Si bien las convocatorias no tuvieron un eje nacional único, se destacaron entre los reclamos la necesidad de equipos de protección, el rechazo a la persecución judicial y la necesidad de terminar con la precarización laboral. Sobresalieron las concentraciones en el Obelisco, distintos puntos del conurbano y el interior de la provincia de Buenos Aires, Chaco, Tucumán y Mendoza, por nombrar algunos ejemplos. En Santiago del Estero, por caso, la policía impidió la movilización siguiendo órdenes del gobierno. Por otro lado, el intento de grupos minoritarios y ultraderechistas por confundir su concentración bolsionista anticuarentena, convocando al mismo horario, fracasó.

Es lógico que la jornada del 30 se haya convertido parcialmente en un canal de lucha. Sucede que la burocracia sindical actúa en frente único con la patronal respecto de los reclamos de los trabajadores. Con todas las diferencias del caso, pues hay gran cantidad de sindicatos actuantes, en general coinciden en una integración al Estado empleador que luego se manifiesta en la justificación de las enormes carencias para enfrentar la pandemia. Ni hablar de la sanidad privada, donde Héctor Daer permite los atropellos más brutales por parte de los mercaderes de la salud. Entonces, la tensión en la "primera línea", que se acumula a medida que avanzan los casos sin que sean solucionados los problemas estructurales, busca expresión "como puede" -por ejemplo, estas autoconvocatorias.

La imputación de un médico como "propagador" del virus -hecho que desató la primera movilización en Córdoba- no fue una extravagancia judicial; sigue una línea que baja desde la cúspide del poder estatal, como ilustraron las declaraciones de Ginés González García responsabilizando por el contagio a los propios trabajadores, mientras hay centros de salud sin los insumos más básicos. Como si esto fuera poco, ni siquiera se cobró el prometido bono miseria y discriminador (los listados son discrecionales y se castiga a enfermos/as y cuidadores/as de la niñez). En la "agenda" de los bloques patronales se coló una ley precarizadora en relación con la telemedicina, sin que los sindicatos abrieran la boca. A la vez, el ministerio, que no resuelve las necesidades de los trabajadores, trabaja como prioridad un ajuste privatista.



Desde luego, el Covid-19 afecta a una Argentina que ya tenía un sistema de salud devastado tras décadas de vaciamiento y privatización. La altísima tasa de trabajadores de la salud contagiados no es producto de la fatalidad, pues está determinada por carencias materiales como bajos salarios y el consiguiente pluriempleo; falta de equipos de protección en cantidad y calidad; dotación de personal insuficiente. Por eso, muchos de estos reclamos estaban presentes en los carteles de los autos que marcharon el sábado.

Continuidad

La pregunta planteada es cómo seguir, toda vez que los reclamos siguen insatisfechos y cada día que pasa nos acercamos más a la temida saturación del sistema. Las actividades del 30 surgieron de distintos grupos de médicos autoconvocados; es preciso ampliar un paso más la convocatoria. Para nuestra agrupación, Tribuna de Salud, es fundamental evitar la fragmentación de reclamos "por disciplina profesional". Esa división es funcional a las patronales, sean públicas y privadas. En contraposición con ella, reivindicamos la unidad de los trabajadores y trabajadoras de la salud en todas sus funciones, indispensables desde la limpieza a terapeutas, pasando por enfermería o administrativos/as. Es un principio que no solo apunta a consideraciones generales sino también a necesidades urgentes: ¿de qué serviría, por ejemplo, que una parte del hospital tenga insumos adecuados si nuestro compañero de al lado no está protegido y por lo tanto propaga el contagio? El "sálvese quien pueda" es inviable.

Proponemos, entonces, una modalidad organizativa: realizar reuniones y asambleas sin distinción de afiliación, que discutan los reclamos más sentidos y planes de acción para alcanzarlos. Organizar, también, comités de

higiene y seguridad propios de trabajadores y trabajadoras. Preparar, de esta forma, una lucha general con participación de quienes protagonizan realmente la atención de salud en todas sus aristas.

Programa

El 10 de junio está planteada una jornada de lucha. El Plenario del Sindicalismo Combativo la votó como una de sus resoluciones; hay otros sindicatos que por distintas vías han debatido realizar actividades ese día. Sería importante confluir en acciones comunes y un programa de reivindicaciones que agrupe a la masa de trabajadores del sector. Tribuna de Salud editó oportunamente una declaración planteando la nacionalización de estas luchas y un programa.

- Abajo la persecución judicial.
- Terminar con el pluriempleo. Bono de 20 mil pesos mensuales durante el tiempo que dure la pandemia sin discriminación según tarea o uso de licencias. Indexación automática mensual de los salarios según la inflación. Vigencia de las paritarias, con asambleas de base y paritarios electos con mandato. Salario para concurrentes y plus por guardias residentes, inmediata incorporación a la planta permanente para la camada 2020.
- Pase a la carrera profesional para el personal de enfermería, bioimágenes e instrumentación quirúrgica.
- Pase a planta permanente a todos los contratos basura y fin de las empresas tercerizadas en el personal de limpieza, seguridad, mantenimiento, cocina y lavandería. Jerarquización salarial del personal en emergencias y terapia intensiva.
- Equipos de Protección Personal (EPP) en cantidad y calidad para todo el personal, no exclusivamente a los sectores que atienden Covid.
- Testeos en masa al personal de sa-

lud, respeto de los aislamientos. Por protocolos de circulación y equipamiento de salas organizados por los trabajadores.

- Licencias inmediatas para todo el personal de riesgo que aún no fueron otorgadas.
- Conformación de cohortes para evitar cierres de servicios ante casos positivos.
- Reorganización de los hospitales y pabellones con clara delimitación e independencia de sectores Covid y no Covid, que incluya a todo el personal.
- Cuarentena inmediata de todos los contactos estrechos de Covid y testeos correspondientes.
- Reporte público inmediato de todos los contagios en el equipo de salud, publicados en el boletín epidemiológico.
- Reorganización del personal especializado en cuidados intensivos y las camas de terapia bajo un comando único estatal para decidir internaciones, derivaciones y aislamientos en función de las necesidades epidemiológicas.
- Conformación de comisiones de seguridad e higiene, elegidas democráticamente, independientes de las patronales y el Estado.
- Centralización de todo el sistema de salud, mediante un comité especial de emergencia compuesto por especialistas del Ministerio de Salud y representantes de trabajadores.
- Producción pública de medicamentos, testeos e insumos, desconociendo la ley de patentes durante la pandemia. Triplicación del presupuesto de salud sobre la base del no pago de la deuda y la eliminación de los negociados de privatización de la salud.

Alejandro Lipovich, delegado en la Junta Interna de ATE del Hospital Garrahan

Rosario: primera victoria del paro de choferes

La lucha debe continuar

El martes 2, los choferes de colectivos de Rosario levantaron, con una primera victoria, el paro que llevaba 23 días, en reclamo por deudas salariales.

Al inicio de la medida les debían el 50% del salario de abril. Luego de varios días de paro, el municipio abonó un 15%. El conflicto dio un giro con la histórica movilización de 2.000 choferes que irrumpió en el centro de la ciudad, impulsada por una autoconvocatoria, ante la cual la cúpula de la UTA tuvo que reacomodarse. Con esa movilización, el paro con acatamiento de casi el 100% conmovió a la ciudad y cuestionaba al poder político provincial y municipal, que daban la espalda a más de 2.500 familias obreras que se veían privadas de sus ingresos.

Finalmente, el lunes 1º, la provincia y el municipio depositaron un 20% más, y el martes 2 anunciaron que el 15% restante sería pagado por las empresas. Con ese compromiso, los trabajadores resolvieron levantar la medida.

Sin embargo, además de los reclamos por el salario adeudado, en la última semana se puso en discusión cuál es la salida de fondo del sistema de transporte. Frente a esto preparan un enorme plan de ajuste con despidos, rebajas salariales y pérdidas de consorcios obreras. La empresa Ersá Urbano hizo punta en esa dirección, solicitando al Ministerio de Trabajo de la provincia un recurso preventivo de crisis para desfondar el sistema de transporte. En primer lugar, porque ni el gobierno ni las empresas hicieron anuncio alguno sobre qué pasara con el cobro de mayo, que debería depositarse el viernes 5, sin contar los bonos adeudados de meses anteriores.

Como trasfondo hay una disputa entre el gobierno nacional, el gobierno provincial y las intendencias, tanto de Santa Fe capital como de Rosario, que se tiran la pelota sobre quién carga con los subsidios a las empresas y el funcionamiento del servicio.



Damián Blanco

Desde Nación afirman que los subsidios aumentaron en febrero y fueron girados, pero los municipios aseguran que no alcanzan. Pero ni Alberto Fernández ni el gobernador Omar Perotti, ni los intendentes Pablo Javkin, de Rosario, ni Emilio Jatón, de Santa Fe, pretenden meterse con las multimillonarias ganancias que se embolsaron durante años las empresas de transporte. Ahora, ante la caída en la cantidad de pasajeros, estas patronales pretenden ajustar sobre los trabajadores.

Se puso de manifiesto una crisis de fondo del esquema de subsidios millonarios para las concesionarias y aumento del boleto para la población trabajadora. La propia cámara empresarial del transporte (Fatap) aludió a una crisis terminal, reconociendo que la caída de usuarios no se va a revertir en su totalidad con la flexibilización de la cuarentena. Frente a esto preparan un enorme plan de ajuste con despidos, rebajas salariales y pérdidas de consorcios obreras. La empresa Ersá Urbano hizo punta en esa dirección, solicitando al Ministerio de Trabajo de la provincia un recurso preventivo de crisis para desfondar el sistema de transporte. En primer lugar, porque ni el gobierno ni las empresas hicieron anuncio alguno sobre qué pasara con el cobro de mayo, que debería depositarse el viernes 5, sin contar los bonos adeudados de meses anteriores.

La conducción de la UTA, en lugar de responder en la defensa de los puestos de trabajo, declaró que "hay que replantear algunos puntos del sistema de transporte" porque muchas líneas "son totalmente deficitarias", y ante ello "la variable de ajuste no debe sólo ser el salario" (*La Capital*, 2/6). De esta manera, la cúpula del sindicato abre las puertas a la reducción de servicios -y por lo tanto a despidos-, que empezará por afectar a los

barrios periféricos y que sufrirán todos los trabajadores.

Es por eso que, desde que comenzó el conflicto, la conducción de la UTA buscó evitar por todos los medios cualquier instancia de asamblea o de liberación de la base de los trabajadores y acompañar el paro con la movilización. La irrupción de los choferes en el centro de la ciudad, tras 17 días de paro, fue arrancada por la presión desde abajo y se demostró efectiva para destrabar el pago del salario de abril.

En la medida en que no está asegurado el pago del salario de mayo ni los bonos adeudados, y en la medida en que se profundiza la crisis del transporte y la amenaza patronal de un enorme plan de ajuste, la lucha debe continuar. Es imprescindible convocar asambleas en los lugares de trabajo y evitar que se margine a la base de los choferes de las decisiones a tomar, para votar un plan de lucha en defensa del salario y los puestos de trabajo.

Desde el Partido Obrero planteamos que se rescinda la concesión a toda empresa que no pague salarios o despidas, estatizando el servicio bajo control de trabajadores y los usuarios. Exigimos la apertura de los libros de todas las empresas para investigar a dónde fueron a parar los millones y millones de pesos de subsidios de estos años. El funcionamiento del transporte urbano e interurbano de pasajeros tiene que financiarse con un impuesto a las grandes empresas de la industria y el agro, que explotan los recursos y la mano de obra de la provincia de Santa Fe.

Ni Una Menos - El Estado es responsable

Acto en Plaza de Mayo en el quinto aniversario del 3J

En el quinto aniversario de la gigantesca movilización que instaló en todo el país el reclamo de “ni una menos”, la asamblea de mujeres y disidencias realizó una concentración en Plaza de Mayo, respetando las medidas de distanciamiento social, en la que se leyó un documento unitario. La medida estuvo precedida por tres asambleas virtuales a lo largo de un mes.

El documento denuncia que en el país hay un femicidio cada 29 horas y señala que las demandas de las mujeres “lejos de haber pasado a un segundo plano, se han recrudecido en el marco de la crisis sanitaria, de la crisis económica y de la cuarentena”.

Reivindica el proyecto de



la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, se pronuncia por el no pago de la deuda externa y

cuestiona “a las funcionarias que integran el gobierno de Alberto Fernández, quienes, en el nombre

del ‘feminismo’, llamaron a apoyar la reestructuración y el pago de la deuda externa”.



“La ley del aborto la voy a mandar y el Congreso la tratará cuando esté dispuesta pero, honestamente, tengo otros temas que me urgen más”, declaró Alberto Fernández en Radio Metro y enumeró: “tengo el hambre de la gente, el señor del gimnasio, el comerciante, el profesional independiente. Todos me urgen”.

Con estas palabras, Alberto Fernández confesó finalmente que no habrá tratamiento del aborto legal, a horas de cumplirse el quinto año del grito de #NiUnaMenos.

Y aunque parece haber perdido el sentido de la oportunidad, lo suyo da continuidad a las prioridades que estableciera en plena asunción en diciembre de 2019, una dirección que no se alteró ni un milímetro, a pesar de la situación excepcional que vivimos, del hambre y de los cuidados sanitarios de los que carece la mitad de la población.

En este sentido, AF aprovechó la cuarentena no solo para planchar la cuestión. Lo que significa que aprovechó el asunto para dar tiempo a las iglesias.

En primer lugar, cabe mencionar que en el Congreso hay un proyecto de legalización del aborto que cuenta con consenso social y que está rigurosamente cajoneado. Como una muestra de la inexisten-

El regalo de Alberto Fernández a las mujeres por el #3J

Sobre el aborto, “honestamente, tengo otros temas que me urgen más”

cia del Congreso como ámbito de ejecución de instrumentos en favor de las mayorías, el Presidente habla sobre su función como si fuera su escribanía y, como eso es lo que es, es justo que lo destaquemos hoy cuando todavía seguimos esperando el tratamiento del aborto legal.

Por otra parte, con su discurso, Fernández intenta ganar una pulsera ideológica y convencer a las luchadoras de que tienen que adherir a la idea de que es más importante para el pueblo arreglar con los bonistas que aprobar el aborto legal. La comparación está lanzada y, con ella, la falacia en curso.

Habiendo ocurrido 57 femicidios bajo el estado de cuarentena hasta el día de hoy, no mencionó ni una vez la problemática ni tomó una sola medida de fondo para afrontarla.

Tampoco esto es azaroso, porque no perdió tiempo en presentarse junto a curas y pastores en infinidad de oportunidades, ni



tampoco en colocar a instituciones como el bolsonarista reagrupamiento evangélico Aciera al frente de la asistencia a los más pobres.

Claro que el tema del aborto sería usado por los enemigos de la cuarentena, a los cuales se les tapa la boca no solo con un barbijo sino con la admi-

nistración adecuada de la cuarentena, destinando los fondos a asistir a las millones de personas que lo necesitan en comprar test para realizar testeos que permitan administrar y anticiparse a los problemas, proviendo de agua potable y alimentos a las barriadas, controlando a las em-

El documento denuncia también la anodina política del Ministerio de mujeres, que no destina un peso de presupuesto a la atención de las mujeres víctimas de violencia, precariza a las trabajadoras de las líneas telefónicas y se dedica a hacer campañas que descargan sobre las propias mujeres la responsabilidad de su protección -como vimos con el barbijo rojo.

Además, saluda la rebelión norteamericana contra el asesinato de George Floyd (ver contratapa).

Se puede consultar el texto completo en <https://prensaobrera.com/mujer/70913>

Redacción

presas de salud privada y a los laboratorios. Sin embargo, el gobierno se obstina en desviar las riquezas a los bolsillos de los bonistas.

Por su parte, la realización de miles de abortos en la clandestinidad constituye un agravante de las condiciones de vida de las mujeres bajo la cuarentena. Como una política destinada a atender esta cuestión, debe aprobarse ya el aborto legal y la producción de mifepristona y misoprostol.

Para las mujeres solo hay salarios de hambre, miles aún no recibieron los 10 mil del IFE, otras no recibirán ni esa miseria. En materia de violencia, solo se crearon más puestos en el Estado para las amigas del poder, pero no se dio ninguna respuesta a las mujeres violentadas. El Estado solo tiene para ofrecer aborto clandestino, reforzamiento clerical, y más hambre y hacinamiento.

Con esta decisión, Alberto Fernández refuerza el camino elegido: pago de la deuda y alianza con las iglesias.

A eso respondemos con más organización y lucha, al grito de #NiUnaMenos por abortos clandestinos. Fuera la Iglesia del Poder Judicial, de la educación y de la salud.

Corresponsal



Suscribite a **Prensa Obrera.com**

CHACO

Brutal ataque policial contra jóvenes qom

Este fin de semana, la policía chaqueña protagonizó un brutal ataque, que incluyó golpes, torturas psicológicas, abusos sexuales y todo tipo de apremios ilegales, contra jóvenes de la comunidad qom de la localidad de Fontana.

Prensa Obrera dialogó con Jessica, la tía de los damnificados, que dio cuenta de los hechos.

“En la madrugada del domingo había un grupo de muchachos discutiendo en la calle. Al ver esta situación, la policía comenzó a disparar y los jóvenes corrieron. La policía comenzó a cazarlos y en la corrida pasaron por el frente de la casa de mi hermana Elsa, que es una vivienda ubicada en el barrio Banderas Argentinas, Fontana, donde estaban mis sobrinos mirando qué pasaba. La policía comenzó a disparar contra la casa y mis sobrinos corrieron hacia adentro. Sin presentarse, sin orden de allanamiento y sin mediar palabra alguna, la policía comenzó a patear las puertas y a disparar. Arrastraron a uno de mis sobrinos y comenzaron a molerlo a palos. Los otros sobrinos estaban en la pieza, calmando a mis sobrinas de 11 años, otra más chica



de 8 años y mi sobrinito de 4 años”, señala la familiar de las víctimas.

En ese contexto, Jessica señala que “le pegaron por todos lados a mi sobrina, y a los otros los patearon, les dieron golpes de puño y saltaban sobre ellos. Uno de mis sobrinos es discapacitado. Mi sobrina tiene golpes internos que se pueden observar en las radiografías. A una vecina, que puso al resguardo en su casa a mi sobrina de 8 años, también la agarraron, la golpearon,

le quebraron el tabique y las costillas. A una de mis hermanas le dieron con el arma reglamentaria en la cabeza provocándole una gran herida”.

“Pero esto no terminó allí -cuenta la mujer. Se llevaron a los jóvenes a la Comisaría 3ª (entre ellos, dos mujeres y una menor de edad), los esposaron, continuaron los golpes, los encerraron en una pieza y los rociaron con alcohol, apagaron las luces y los torturaron amenazán-

dolos con que los iban a prender fuego. Les gritaban ‘indios infectados, a ustedes los vamos a acostumbrar a golpes’. ‘Cinco policías saltaron sobre mi pecho y el de los chicos, a mi tía y a las mujeres nos abusaron’, me contaba mi sobrina que es menor de edad. Tocaron y manosearon a las dos chicas que estaban esposadas y con miedo”.

Y “luego de que los liberaron, no recibimos ningún tipo de asistencia médica o psicológica por el daño que recibieron mis familiares. Peor aún -concluye Jessica su relato-, comenzaron las amenazas de muerte hacía mi familia por parte de la policía para que no digamos nada”.

El Estado legitima completamente el accionar de sus fuerzas represivas, que despliegan la mano dura en los barrios más humildes y contra las comunidades originarias. El gobierno no ha dicho ni una sola palabra; tampoco se hicieron presentes los funcionarios de la Secretaría de Derechos Humanos ni del Instituto del Aborigen Chaqueño, ni accionaron las contenciones psicológicas, sanitarias ni legales

correspondientes con la gravedad del caso. Abandonando a las y los jóvenes con sus cuerpos destrozados y torturados por la policía, humillados, abusados y en shock (una de las jóvenes estaba bajo un ataque de nervios y desmayos, producto de los abusos sexuales y la tortura). Todos ellos son cómplices de estos aberrantes hechos que se replican en toda la provincia.

Desde el Partido Obrero exigimos la separación y la cárcel para los autores materiales de este aberrante episodio. Exigimos que se despliegue el abordaje psicológico y médico correspondiente con las y los jóvenes golpeados, torturados y abusados, así como también con el resto de la familia. Y hacemos responsables al gobernador Jorge Capitanich y a la intendenta Patricia Rodas por la integridad de los damnificados.

Basta de perseguir, criminalizar y estigmatizar a las y los hermanos originarios y la pobreza. Basta de guetos, de mano dura y represión en los barrios.

Germán Báez

INTERNACIONALES

BRASIL

Las marchas antifascistas y la evolución de la crisis política

En este fin de semana, las calles brasileñas fueron escenario de movilizaciones y confrontaciones entre seguidores del presidente Jair Bolsonaro y opositores. Frente a los actos pro-oficialistas, que vienen reclamando el cierre del Congreso y una intervención militar, las hinchadas organizadas de algunos de los principales clubes de fútbol (Corinthians, Palmeiras, San Pablo, Santos) promovieron acciones antifascistas y antigolpistas que resultaron más numerosas. En San Pablo, la policía reprimió a las hinchadas y se produjeron choques entre ambos bandos. En Río de Janeiro, las protestas a favor y en contra quedaron apenas separadas por un cordón policial. Aquí, también, la policía cargó contra los opositores. A su vez, frente al Palacio Guanabara, sede del gobierno estadual, hubo una concentración de “Favelas en Lucha”, que denunció el aumento de los crímenes racistas en el Estado y se solidarizó con George Floyd, asesinado en Minneapolis. Mientras tanto, Bolsonaro acompañó a caballo la protesta de sus acólitos en Brasilia.

Para el domingo 7 están previstas nuevas movilizaciones opositoras. Temeroso de un desborde, el gobernador de San Pablo, João Doria, quiere impedir que marchas a favor y en contra ocurran un mismo día.

Estos hechos marcan el calenta-

miento del clima político en Brasil, que también ha experimentado estos días agudos choques “por arriba”. Algunos gobiernos estaduais, entre ellos el de Río, sufrieron operativos de la Policía Federal la semana pasada, en una investigación por corrupción en la compra de materiales para enfrentar la pandemia (que ya tiene al país como el segundo en el mundo con mayor número de infectados y el cuarto con mayor número de muertos). El gobernador de Río acusó a Bolsonaro por los allanamientos y reclamó la cárcel para uno de los hijos del presidente.

Pocos días después, con el aval de la Corte, hubo nuevos allanamientos, pero esta vez contra empresarios y seguidores de Bolsonaro, por amenazas contra jueces y por una red de “fake news”. Hay agudos choques en el aparato estatal y cada agresión encuentra su réplica.

Días antes, Brasil se había visto conmovido por la difusión del video -autorizado por la Corte Suprema, a pedido del exministro Sergio Moro- de una reunión de gabinete del 22 de

abril, en que Bolsonaro reconoce sus intenciones de copar la Policía Federal para bloquear las investigaciones judiciales en su contra. Por este último motivo, Bolsonaro está siendo investigado por la Justicia y podría ser destituido.

Para neutralizar un potencial *impeachment* y las investigaciones de la Corte (cuyo avance requerirían en algún momento un aval parlamentario), Bolsonaro se ha lanzado a una conquista del llamado “centrão” político, que posee cerca de 200 diputados, número capaz de bloquear un juicio político. Para ello les está otorgando todo tipo de cargos políticos.

Paralelamente, refuerza sus lazos con las Fuerzas Armadas, que tienen más cargos en el gobierno y se han transformado en un factor clave de la situación. Ni la destitución de Bolsonaro ni un autogolpe (cierre del Congreso) pueden ser descartados.

Mientras tanto, Bolsonaro sigue tratando de abanderar a la burguesía detrás de un planteo anticuarentena. Los gobernadores, que lo critican, están flexibilizando ellos mismos

las medidas de aislamiento bajo la presión empresarial. Se estima que el 75% de las empresas en San Pablo están en funcionamiento.

Pero Brasil sufrirá severamente el impacto de la crisis, dirigiéndose a la peor recesión de su historia, según el Deutsche Bank. Esto provoca divergencias acerca del rumbo económico. En el famoso video de la reunión de gabinete, el ministro de Hacienda, Paulo Guedes, partidario del recorte del gasto público y las privatizaciones masivas, hace una crítica lapidaria del plan Pro-Brasil, de inversiones públicas y subsidios, que es promovido por el general y jefe de Gabinete, Walter Braga Netto.

Las masas

No obstante las divisiones y choques “por arriba”, hay una coincidencia en el ataque contra las masas. Bolsonaro ha pactado con los gobernadores el congelamiento del sueldo de los empleados públicos y más de 7 millones de trabajadores ya sufren recortes salariales por suspensiones en medio de la pandemia.

El PT, el PCdoB, el PSOL y numerosas organizaciones sociales han presentado un pedido de *impeachment* contra Bolsonaro (al que se sumó también el PSTU). Este pedido de *impeachment* no está concebido como un auxiliar de la lucha de las masas, sino como un recurso para encapsular la crisis en las vías institucionales. Es funcional a una salida ordenada y a un relevo patronal.

La crisis brasileña no se dirimirá en el terreno institucional, como lo muestran las conspiraciones y choques que se ven en las cumbres políticas. La CUT debe romper su política de colaboración de clases y lanzar un plan de lucha, en la perspectiva de la huelga general para echar a Bolsonaro-Mourão y el régimen corrupto. El poder político debe ser asumido por una Asamblea Constituyente libre y soberana que reorganice el país sobre nuevas bases sociales.

La clase obrera necesita emerger como factor político independiente, en tal sentido es necesaria la delimitación de los “frentes amplios” con la burguesía opositora que promueve el PT. Frente a las amenazas de Bolsonaro y las bandas derechistas, planteamos el frente único y la organización de la autodefensa de los trabajadores y luchadores.

Gustavo Montenegro

La rebelión en Estados Unidos enfrenta una gran batalla contra la represión y militarización

Trump acorralado

Luego de pasar el domingo a la noche escondido en un bunker subterráneo por miedo a los miles de manifestantes que seguían rodeando a altas horas de la noche a una Casa Blanca con las luces apagadas, Donald Trump ensayó un contraataque el lunes.

Sin atender los consejos de una parte de sus asesores, que recomendaban tratar de bajar el tono de choque con las protestas contra la represión policial y por justicia por George Floyd, que ya se transformaron en la rebelión más extendida en los últimos 50 años, redobló su apuesta para imponer una salida represiva a las revueltas.

Trump lanzó su mensaje desde una iglesia cercana a la Casa de Gobierno en el que se calificó a sí mismo como el "presidente de la ley y el orden" y declaró que las protestas eran "actos de terrorismo doméstico". Anunció el despacho del ejército para asegurar el control de Washington DC y dijo que si los gobernadores y alcaldes del país (donde se ha generalizado la disposición de toques de queda nocturnos y el despacho de las delegaciones de la Guardia Nacional) no reprimían las protestas más intensamente, enviaría el ejército a garantizar el orden a sus ciudades, con o sin el acuerdo de los gobiernos locales. Dijo que los manifestantes serán arrestados, detenidos y perseguidos, amenazando con largas condenas. Hizo eje en Acción Antifascista, o Antifa, como responsable de los choques en las protestas.

Luego de las declaraciones, 1.600 soldados ingresaron a la zona de la capital, apostaron camiones militares en las inmediaciones de la Casa Blanca y monitorearon protestas desde helicópteros, volando bajo con personal ostensiblemente armado.

La represión efectivamente se recrudesció a nivel nacional, de acuerdo con las órdenes presidenciales. En Louisville, Kentucky, David McAtee, fue muerto a tiros y su cuerpo fue dejado en la calle por doce horas por los efectivos. Associated Press hablaba ayer de 4.400 detenidos, pero muchos observadores consideran que son números conservadores.

La prepotencia y la represión no logran disimular el creciente aislamiento político de Trump en este choque. Periodistas dieron a conocer informes filtrados del FBI que desechaban la participación de Antifa en la organización de las protestas. Un número creciente de legisladores republicanos se distanciaron de la línea de confrontación de Trump.

El aislamiento de Trump no se



debe solo al agravamiento de las protestas de estas semanas, sino al rumbo general de catástrofe económica, social y sanitaria, que ha ido confirmando la caracterización de *Prensa Obrera*, de que Estados Unidos no es sólo el centro de la pandemia sino de la crisis capitalista que se estaba desarrollando antes de que ésta estalle.

El bonapartismo de base plebea y policial que Trump ha tratado de montar, ligado a su política de guerra comercial y repatriación de capitales, como defensa frente a la crisis capitalista, han fracasado. No logró consolidar el régimen de poder personal, cuando su política parecía reactivar sectores de la industria o cuando se jactaba de récord de baja de desocupación, a costa de una enorme explotación y precarización laboral. Ahora la crisis ha superado todas las defensas y Trump juega todas sus fichas a aplastar la rebelión que se ha levantado contra él.

El economista Nouriel Roubini, recordado por su pronóstico certero de la crisis de 2008, desmintió en una reciente entrevista (*Intelligence*, 22/5) a quienes hacen pronósticos optimistas de una rápida recuperación de los mercados basados en alzas de las cotizaciones bursátiles. El economista explica el alza por el influjo de dinero del Tesoro entregado a las empresas, mediante paquetes monetarios y fiscales. Pero señala también que, en julio, millones de los nuevos desocupados dejan de cobrar sus subsidios y que la tendencia a la caída de consumo es irreversible, entre otras cosas porque cualquier baja en la recuperación de empleo será en puestos más precarios y peor pagos.

Las revueltas en Norteamérica han abierto una nueva etapa a nivel mundial. Luego de un breve intervalo, impuesto por la fuerza mayor de la pandemia, la ola en ascenso de las luchas de masas vista en el año pasado en Medio Oriente, en Latinoamérica, en Francia y, aunque con un programa con influencia imperialista, en

Hong Kong, ha comenzado con fuerzas renovadas y nada menos que en el corazón del sistema capitalista internacional.

La protesta no se detiene

La enorme militarización, los toques de queda y las amenazas no han alcanzado para anular el movimiento que se ha puesto en marcha. El martes 2 por la noche hubo protestas en los 50 estados, así como en Washington DC y Puerto Rico.

La radicalización se venía expresando en una creciente ola de huelgas laborales y de inquilinos. En ese proceso, la burocracia sindical no sólo no ha jugado un rol progresivo sino que han sido parte del lobby de reapertura de la industria y entregado a sus trabajadores al contagio, a cambio de no frenar la acumulación de ganancias.

No es casual que la sede central de la burocracia sindical de la AFL-CIO haya sido incendiada el lunes por manifestantes. Cuentan entre sus sindicatos federados a las asociaciones de policías, que juegan un papel sistemático en la defensa de las acciones violentas de sus afiliados. Sin embargo, sectores sindicales de base, sí han participado en las protestas o publicado planteos políticos en apoyo a la revuelta. Los colectivos de Minneapolis, que se negaron a que se usen sus colectivos para trasladar manifestantes arrestados y se declararon en paro general, emitiendo una declaración política, explicando su accionar donde dicen: "¡La brutalidad policial es inaceptable! El sistema nos ha fallado a toda la clase obrera, desde el coronavirus hasta la crisis económica que enfrentamos" (*Socialist Resurgence*, 29/5).

La nueva consigna, que acompaña las que ha levantado el movimiento antirrepresivo en etapas anteriores, es "Abolir la policía". Luego de experiencias con gobiernos de ambos signos políticos, de cooptación y represión salvaje contra sucesivas generaciones de luchadores, una amplia vanguardia abandona cualquier

idea de reformas parciales y reclama el completo desmantelamiento del aparato represivo.

¿Se puede resolver esto en noviembre?

El Partido Demócrata ha salido con todas sus figuras a coquetear simultáneamente con las protestas y no plantear ningún cambio de fondo en la situación, incluso sin dejar de dirigir las represiones donde son gobierno ni llamar a interrumpir la represión.

El ex presidente Barack Obama publicó una carta donde parece reivindicar las protestas, aunque condenando los hechos de violencia, como si ésta no fuera producida sistemáticamente por el aparato del Estado. El eje de su carta está en que, junto a las protestas, los cambios vendrán en las próximas elecciones. Obama ensaya la excusa de que cada ciudad tiene problemas distintos y habrá que ver cómo ensayar reformas locales en función de sus necesidades. Nada más lejos de un enorme movimiento que denuncia un sistema de opresión insoportable, que opera de punta a punta del país.

El virtual candidato demócrata, Joe Biden, se apuró en sacarse fotos en una protesta y anunció que irá al entierro de George Floyd, para luego decir que era inevitable reprimir las protestas, pero que recomendaba a los policías que, cuando repriman, apunten a las piernas, no a los corazones.

La izquierda demócrata, encolumnada con Sanders y los demócratas socialistas, no juega ningún rol político independiente en las protestas, aunque miles de sus filas indudablemente están en la primera línea de las movilizaciones. Son una corriente puramente electoral, ocupada en este momento en negar que puedan afectar negativamente las posibilidades de un triunfo de Biden contra Trump en noviembre.

Pero es innegable que las condiciones políticas de las elecciones, que se realizarían en noviembre (cuya realización o no y cuyas condiciones siguen siendo objeto de una pelea política y legal), variarán enormemente de acuerdo con el resultado de la pulseada actual. Un cuadro de avance del movimiento y el recule de la avanzada represiva de Trump abrirá una nueva situación política. Si la represión logra imponer una desmovilización, Trump podría recuperar su aliento e incluso mantener un cuadro de excepción hasta las elecciones.

Fuera Trump

La derrota de Trump y de su gobier-

no racista y represor, que ha mostrado su disposición a entregar la vida de la población para mantener andando el lucro del capital, es la tarea central del momento. En primer lugar, junto a la cárcel a todos los policías que participaron del asesinato de George Floyd y los otros crímenes raciales, se impone que sean apresados todos los que han ordenado y llevado adelante la salvaje represión de estos días. Que se retiren el ejército y la Guardia Nacional. Que se levanten los toques de queda y estados de sitio. Que se liberen a todos los manifestantes detenidos y se anule cualquier causa judicial en su contra. Y proceder al desmantelamiento del aparato policial y carcelario, que es un innegable mecanismo de opresión de clase y racial.

Conquistar ese objetivo, supone forjar una unidad política y reivindicativa de un movimiento de lucha amplio, disperso, y que no cuenta con una estrategia de lucha común. Significa organizar asambleas, en cada lugar de trabajo, de estudio, de vivienda. Impulsar también las reuniones en los sindicatos, centros estudiantiles y toda organización popular. La rebelión popular debe actuar de forma unificada como condición para poder conquistar una victoria.

Votar la unificación de todo el movimiento de lucha en un torrente común y establecer el programa de reclamos de las masas.

No pueden estar ausentes los problemas y reclamos urgentes que la pandemia y la crisis económica han colocado como asuntos de vida o muerte. La atención sanitaria gratuita para toda la población, desde los tests de coronavirus hasta los tratamientos médicos de rutina; el control obrero y popular del cumplimiento de las condiciones de seguridad e higiene que implica la cuarentena; la suspensión de todo desalojo y la garantía de la vivienda única; el seguro al desocupado sin límite de tiempo; la prohibición de despidos y suspensiones a la baja; la plena vigencia de los convenios laborales y de un salario mínimo que cubra la canasta familiar.

Se ha puesto en marcha un camino de radicalización de masas y de militancia combativa en la principal potencia del mundo. La derrota de Trump será un punto de apoyo para los luchadores obreros y anti-imperialistas del mundo entero. Los explotados del mundo miramos con expectativa, apoyo y solidaridad a los trabajadores y jóvenes de Estados Unidos que se han puesto de pie.

Guillermo Kane